

SIN FE

Para mi amigo Alberto Lara Pérez,
fraternamente.

*Yo, antes, cuando niño, era fervido creyente.
Llevaba el sello de la fe sobre mi frente
y bien pude haber sido un místico de Oriente.*

*Mas la experiencia de la vida agria y cruel
me dió a beber en su copa de hiel
y perdí la fe, dejé de creer en Dios y renegué de El.*

*Y qué martirio, qué tortura, qué dolor
no creer en nada; ni siquiera una sombra de amor
que me diera consuelo o algo mejor.*

*Yo me preguntaba, al ver que el mundo se reviste
sólo de iniquidad: Si el mal persiste,
¿en dónde está ese omnipotente Dios, si es que existe?*

*En dónde está su Justicia Divina?
Dónde la senda que hacia el bien encamina?
En dónde que mi razón no lo adina?*

*Y entonces una voz, suave como trino,
me dijo quedo: «Sigue tu camino, errante peregrino,
que Dios es el supremo destino;*

*no trates de escrutar el más allá,
pues el hombre jamás descifrará
los eternos misterios del divino Alá.*

*Desde entonces he procurado tener fe, mas no he podido;
y así, sin que una luz ante mis ojos radie,
voy por este mundo perverso y corrompido,
sin creer en nada, sin amar a nadie.*

JOSÉ LEÓN CAJINA H.

OBREROS
LA FABRICA DE CAMISAS

con sus productos ha
sustituido a los extran-
jeros.

La camisa de esta mar-
ca es la mejor que se
expende en el país.

Usen sólo los productos
de esta fábrica para que satisfagan su gusto y tengan trabajo nuestras
muchachas.

Ideal
MANAGUA, N. C.

La Violencia y el Poder

No me trates de irreverente:
dame el brazo; soy tu insepa-
rable compañero.

XXX

Un hombre manchado de lágrimas y
de sangre, armado de un hacha, entró
en la sala del palacio, clavó el hacha
en una de las gradas del trono y se
sentó junto al rey.

—¡Villano!—gritó el monarca.—¿Có-
mo te atreves a cometer irreverencia
tal? ¿No sabes quién soy? Manchado
de sangre vienes. Has cometido al-
gún crimen.

—¿Quién eres,—contestó el villano,
—y sé también que me lo debes a mí.
Sin tí podría yo vivir: tú, sin mí, no.
Mis crímenes son los tuyos. La san-
gre que me mancha te ha manchado a
tí antes.

—¿Quién eres?

—Soy la violencia, soy el verdugo.

—No te quiero a mi lado. Cumple
tu misión donde no hiera mi olfato el
olor de la sangre de tus víctimas.

—Tu trono es tan tuyo como mío:
no me voy.

—Suprimiré en mis estados la pena
de muerte.

—No importa. Me verás junto a
tus soldados. ¿Vas a dejar acaso de
ordenarles que disparen contra el pue-
blo cuando entre en tu palacio y te
deponga?

—Mandaré que prendan a los revol-
tosos, pero que respeten su vida.

—¿Y qué? No dejaré de ser el mis-

Proteja la Industria Nacional com-
prando arcos de buena madera y bien
cocidos, para coches y automóviles a

LUIS F. ESTRADA,

quien también fabrica y hace repara-
ciones en toda clase de vehículos.

Managua, Nic. 11 Av. S. E. N.º.

EN GALILEA

.....¿Qué silencio hay en estas riberas, qué sueño de
muerte pesa sobre esta cima del mundo.....!

LOTI GALILEA 1123.

.....Sólo el paisaje, nada más que el
paisaje, casi eterno que fue familiar a
la infancia de Cristo..... parece de
huir hasta perderse en confín salpi-
cado de oro pálido, en el que se desan-
gra un Sol enrojecido y amarillo.

Quietos en el ambiente, como si el
viento mismo, al salmodiar su cántico
sonoro, detuviese su nota pasajera
para besar el cáliz entreabierto de son-
rosada rosa que al calor de la mañana
asoma en sus pistilos tenebrosos bajo
la hilera fecunda y compasiva que cu-
bre las sagradas orillas del lago de
Tiberiades.

Allí cubierto de sugestiva fuerza y
de singular sencillez cruzó, siglos ha,
a manera de símbolo viviente, el más
grande de los taumaturgos conocidos.

El rompió con su palabra que tenía
la mágica fuerza de las llanuras de
Estrelón, las grotescas figuras que
servían de admiración en los santua-
rios de su raza; El transformó con su
palabra alada y convicente la vida li-
teraria y la creencia, no de una raza
ni pueblo, sino de la humanidad, Ba-
talladora, dándole, en cambio, un nue-
vo y vigoroso motivo, que hoy decrece
y palpita en el caos de nuestra civili-
zación inveterada.

Allí, por esos caminos desiertos, con
el lábaro de una nueva creencia, ca-
minó noche y día,—descalzo, la blon-
cabellera al viento, la túnica al aire
como una bandera de consuelo, arte
en cuyos pliegues, los pueblos habrían
de hermanarse, cuando, cansados, unos
tras otros, tornan en pos de la verdad;
cuando en supremo estado de clarivi-
dencia, los hombres descubran cerca
del esarizín de los samaritanos, la pa-

lida figura de Jesús, vistiendo la dra-
mática de las resurrecciones y el tur-
bante encendido de los reformadores.

Todo es imponente en esas cálidas
regiones donde, Jesús, desde niño
asombraba a los doctores con la senci-
lla fuerza de su lógica y la indecifra-
ble expresión de su pupila.

A la luz de un crepúsculo muriente,
ante el inquieto y vago zig-zag de las
multicolores mariposas—con nuestro
plano astral—asistimos con los prime-
ros revolucionarios del mundo, a una
de esas portentosas peregrinaciones,
tras la figura del más grande de los
subversivos revolucionarios de la hu-
manidad, y cuando la noche lentamen-
te desciende por las bíblicas pendien-
tes de Gelboe—sobre cuya giba pesa la
maldición del Rey Poeta—sentimos a
manera de un silencioso aplauso de los
siglos, levantarse en impalpables re-
molinos, de la tierra húmeda y loza-
na, el aroma fragante y delicado que,
siglos ha, viene perfumando estas re-
giones donde entreabrió sus alas tem-
blorosas la caridad cristiana.

Hoy,—la rosa—símbolo supremo y
casto—al entreabrir su cáliz perfuma-
do, envíe en los exámetros del viento,
la fuerza de su espíritu hecho aroma,
y, quizá por una fuerza satánica que
se impone en nuestro espíritu judío,
creyendo tornar a nuestro hogar per-
dido, permaneceremos silenciosos ante
esos campos sagrados, inclinándonos
ante el montón de siglos que cubren
estas regiones, canosas ya, como las
cuestas del monte Harón, silencioso,
hermético y altivo.

A. A.

Visite la Sastrería de
GUTIERREZ BLANCO

si quiere economizar tiempo a la vez que
llevar un traje elegante.

4º CALLE N. E.

Tríptico de Simpatía

(A Conchita Lacayo, Chólita Farías y Evangelina Borrel)

Para vosotras virtuosas e ingenuas princesitas
tejo este canto aligerero que me da la inspiración,
bañado con el rocío de esta fresca mañana
y engarzado en el límpido cristal de la ilusión.

Para vosotras ofrendo hoy mis ensueños de oro
vertidos en el vaso sutil de la armonía;
para vosotras que sois valiosísimo tesoro
en el pensil obrero de la Simpatía.

Yo quiero que este canto en vuestro oído suene
como la nota dulce que de país lejano viene
en el hábito fragante de bella floración.

Yo quiero que seáis sutiles y esquivas
y que en vuestras almas puras y sensitivas
guardéis, cual relicario, mi corazón!

CARLOS M. CHÁVEZ.

Managua, marzo de 1933.

Manuel J. Rigüero & Co. Ltd.

Los Mejores Artículos a los Mejores Precios

CEREALES PREPARADOS:

Corn Flakes Kellogg All Bran Kellogg
Rice Krispies Kellogg Avena Quaker

Cuchillas «Gillette» y «Valet»—Baterías «Eveready» para lámparas de
mano—Pasta para calzado «Yankee»—Llantas para automóviles—Clavos
y toda clase de Ferreteria—Aceite de Olivo Sensat y Salat—Bujías y
toda clase de artículos eléctricos «Westinghouse».

Sepa emplear su dinero, Venga a nuestro establecimiento
siempre que tenga que comprar algo.

A los zapateros menores

Para facilitar los tra-
bajos, les ofrecemos:

ABILLOS PARA ZAPATOS
DE HOMBRE Y MUJER Y
PIEZAS SUELTAS, TACO-
NES Y OTRAS COSAS MAS.

'La Tiendita'

Entre las casas de los condi-
dados DIAZ y CASTELLON.